cifrarse en
ójimo que
do se trate
nte abajo,
no es llevar
se no sólo
en la di-
cuerde la
la fórmula
cta, de las
ha es la
uchos son
nos acaso
ección de
do saldrá
los juntos?
tesco, esa
scuchar a
palabra
n de nues-
os de ne-
narca de
ción, que
alifornia,
las cosas
do de lo
os pensa-
hombres
se des-

vanece: en el panorama de la vida en nuestra tierra, úno descubre contrastes repugnantes, algo que, a pesar del vasto desarrollo de la simpatía, desengaña las esperanzas del mundo. Ninguno de los países europeos oprimidos por la monarquía presenta diferencias más aterradoras entre la riqueza y la pobreza, desigualdad más espantosa en lo referente al alimento, el vestido y otras cosas materiales. Y naturalmente ocurre la pregunta de si no se habrá hecho la nivelación donde no convenía, de si la participación no habrá sido en otras cosas que las debidas; en suma, si no nos hemos hecho falsa o ilegítimamente libres e iguales. Hemos mancomunado nuestras ideas y nuestras normas, pero nos hemos aferrado tenazmente a nuestros bienes materiales; lo que debía conservarse como posesión individual sagrada, nuestros ideales y aspiraciones, lo hemos arrojado sin escrúpulo al fondo común, mientras que con ahinco agarramos y guardamos aquello que debiéramos compartir. Nuestro único comunismo estriba en la comunidad de ideas y creencias, en la falta común de normas fijas. En los

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.